

SRA. SILK: Hola. Me llamo Audrey Silk y soy la candidata a Alcaldesa por el Partido Libertario. Soy policía jubilada, después de servir 20 años para la ciudad en la comisaría de East Flatbush en Brooklyn. He vivido toda mi vida en Brooklyn y recibí toda mi educación en las escuelas públicas.

Como Libertaria, me comprometo a los principios básicos de un gobierno más pequeño y menos entrometido y menos y más bajos impuestos. Elijanme como su alcaldesa e implementaré normas que concuerden con esas creencias. De modo que esperen una reducción en la cantidad de multas y cargos molestos, y la sobre-regulación que acosa a los individuos e impide el comercio.

Mi objetivo es ver que las pequeñas empresas prosperen, no abrumarlas con sorpresas. A propósito, los descuentos impositivos no son lo mismo que impuestos reducidos. Yo, en efecto reduciré los flagrantes impuestos de bienes y de cigarrillos. El aumento de más de un 1700 por ciento en el impuesto a cigarrillos fue el impuesto municipal más grande y más regresivo que se haya gravado nunca. Esto ha perjudicado a los pequeños negocios familiares y a los clientes de dichos negocios.

Menos gobierno, no más, es la solución a problemas como el de viviendas y el de educación. Las burocracias gubernamentales y la micro gerencia sencillamente estorban. El gobierno podría ayudar a resolver el problema de viviendas si se quita de en medio; mediante la re-zonificación de partes de la ciudad para uso residencial y el rechazo a la antipática noción de dominio eminente que destruiría los vecindarios actuales. Necesitamos viviendas y lugares para pequeñas empresas más que estadios y otros negocios turbios que resultan caros.

Muchos proyectos se deben dejar en manos del sector privado, puesto que este construye mejor, a menos costo y más rápido, al mismo tiempo que ahorra dinero a los contribuyentes. ¿Recuerdan cuando Donald Trump se encargó de reconstruir la pista de patinaje Wollman en Central Park? La ciudad dijo que demoraría por lo menos dos años reconstruirla. Pero un contratista privado lo hizo en tres meses y gastó menos de lo previsto.

Me opongo absoluta e inmutablemente a las leyes insignificantes y al gobierno entrometido. Como entre mis creencias básicas está mi fe en el individuo, pueden contar con mi oposición consistente e inalterable al crecimiento de un gobierno autoritario y paternalista.

La responsabilidad del gobierno no es hacer que te comas tus espinacas. Cuenten con el veto de la alcaldesa a toda legislación cuyo objetivo sea tratar a los adultos como niños y manipular su comportamiento.

Uno de los temas principales de mi plataforma es la revocación de la ley autoritaria y paternalista contra fumar. Al fin y al cabo, soy la fundadora de un grupo para los derechos de los fumadores con sede en la ciudad. Sin embargo, me opondría a esa ley, aun si no lo fuera, porque el problema abarca mucho más que fumar. Evidentemente, este es un asunto que tiene que ver con la libertad civil de los ciudadanos y los derechos de propiedad privada.

Los establecimientos de trabajo del sector privado no son lugares públicos en el sentido general de la palabra. Estos son en realidad lugares privados a los cuales el público está invitado y tiene la libertad de entrar o no. El gobierno no tiene derecho a reglamentar el comportamiento en privado ni a convertir en delincuente a un dueño por establecer sus propias reglas.

Podríamos discutir sobre la fuerza del índice de aprobación de esta ley y las consecuencias económicas, pero en el análisis final, nada de esto importa. Lo que sí importa es que las libertades civiles de los ciudadanos y los derechos de propiedad privada no estén, ni deberían estar, sujetos al capricho popular ni a una economía basada en ganancias y pérdidas netas; estos son derechos típicamente americanos. Y la falta de respeto hacia esos derechos se convierte en un camino peligroso hacia la perdición. Si das un dedo, o un derecho, te has puesto en las manos del lobo y apenas le abres el apetito. Y cuando te das cuenta, ya se comió la casa entera mediante el dominio eminente.

Soy absolutamente consistente en la aplicación de estos principios y los veo todos como partes de un conjunto. Los mismos principios que me llevaron a oponerme a la ley contra fumar, me llevaron a oponer el plan para el estadio de los Nets que acabará por confiscar propiedad privada, obligando a ciertas personas a abandonar sus hogares. Siempre defenderé la libertad y los derechos de propiedad privada contra los presuntos derechos del gobierno.

El Partido Libertario y mi candidatura a alcaldesa se trata en realidad de usted; de usted como individuo, de sus derechos como individuo, libre de la interferencia innecesaria del gobierno y de una burocracia entrometida. Si cree en sí mismo y en sus libertades y sus derechos, entonces votará por el Partido Libertario, y sí, vote por mí.